✝

GLOSSAS PARA CANTAR ENTRE DOS GALAN, y Dama, con un estilo muy gracioso, y entretenido.

Gal. HErmosa señora mia,
recreo de mis sétidos,
consuelo del alma mia,
por ti muero estand vivo.
Atiende à mis tiernas ansias,
descanso de mis fatigas,
suspende ya tus rigores,
no te muestres tan esquiva,
Dam. Suspende ya de tus ansias
los repetidos rigores,
pues que ya tienes mi pecho
anegado en tus amores.
Detèn el curso à tus penas,
Dueño y señor de mi vida,
que de tus suspiros ya
mi alma està combatida.
Gal. Querido dueño del alma,
dulce Sol, que me ilumina,
amante gloria, que espero,
Deidad siempre peregrina.
Ya llegò, querida, el tiempo,
que mi amor experimentes,
y yo de tu vista goce
amorosa, y tiernamente.

Dam. Hermoso recreo mio,
bellissimo Serafin,
tierno esposo de mi afecto,
no te lamentes asi.
Mira, que mi pecho herido
tienes ya con tus suspiros,
y que pegan en mi alma
la violencia de sus tiros.
Gal Querida mia, es posible,
que tanta fortuna tenga,
que oiga de tu misma boca
tan repetidas ternezas!
Posible es, que tu hermosura
me favorezca amorosa,
siendo cada razon tuya
una muy fragante rosa!
Dam. Dulcissimo amante mio,
mi dicha la mayor es,
solo en saber que me amas
sin afecto al interès.
Tu gala me ha cautivado,
y con violencia tan grande,
que primero caerà el Cielo,
que yo poder olvidarte.

Gal.

Gal. Eres, hermosa Diana,
tan bella, que me parece,
que no ay en la tierra otra
hermosura mas prudente.
Son tus ojos tan hermosos,
que han muerto mi corazon,
pues mas que flechas agudas
me han herido con razon,
Dam. Son tus rosadas mexillas
tan hermosas, que à mi alma
con indecible alegria,
la matizan de esperanza.
Son tus pechos de crystal,
original trasparente,
y de tu blancura misma
aun tiene invidia la nieve.
Gal. Y asi permite, señora,
que de tu hermosura goce,
para que yo alegre viva,
y con tu amor me corone.
Dam. Esposo del alma mia,
dulce encanto de mi hechizo,
ya de tus amores, y ansias
tienes mi pecho cautivo.
Gal. Espera querido amor,
á que el tiempo nos conceda;
que el amor siempre ha de ser
recatado, y con modestia.
Dam. A Dios, esposo querido;
que ya enterneces mi pecho,
queda anegado, y sin vida
de su fuego á lo violento.
Gal. A Dios hermosa Diana,
Aurora de mi alvedrio,
y advierte, que de tu amor
mi corazon queda herido.
Y no me olvides, porque
será quitarme la vida,
y siendo yo esclavo tuyo,
no es la perdida la mia.
Acuerdate de tu esclavo
en no negarle favores,
pues estima tus palabras
por ternisimos amores,

**** CON LICENCIA: ****

En Cordoba, en la Imprenta de Doña Maria de Ramos, y Coria, Plazuela de las Cañas donde se hallará de todo surtimiento.